

"Barbaridades urbanísticas que arrasan el paraíso"

Leo en la prensa que "el 63% de la vivienda de la Cerdanya gerundense es segunda residencia".

El pasado mes de julio estuvimos unos días por toda esa zona y pudimos observar la magnitud de la tragedia. Muchas edificaciones en marcha y cemento por todas partes. Destrozan el paisaje sin contemplaciones para que unos cientos de personajes pudientes, o 'famosetes', puedan disfrutar de sus lujosas torres dos meses en verano y poco más. La belleza del paisaje original quedará relegada a pequeñas 'islas' naturales desconectadas entre sí y, cuando esto suceda, el turismo de naturaleza se irá a otros lugares. Lo que hoy es prosperidad para los lugareños será hambre el día de mañana.

No aprendemos de las barbaridades cometidas en el pasado en la Costa Brava o en la Costa del Sol. Sigue primando el beneficio rápido y la corrupción urbanística.

Pero no en todas partes pasa lo mismo: en la Cerdanya francesa y el Conflent el panorama es radicalmente diferente. Se edifica poco, de forma racional y ordenada, poniendo en valor sus atractivos naturales y atrayendo un turismo familiar, sostenible y de calidad. Allí, todavía, la hermosura del paisaje es un activo importante que no conviene malbaratar.